

# mas

Editado por Hermandades del Trabajo

Febrero 2020

Nº 756



Wikimedia CC. Jeffrey Bruno/Aletheia Canonización Juan Pablo II y Juan XXIII (2014)

## La paz como camino de esperanza

**P**resentamos un resumen del Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la 53 Jornada Mundial de la Paz.

### 1. La paz, camino de esperanza ante los obstáculos y las pruebas

La paz, como objeto de nuestra esperanza, es un bien precioso, al que aspira toda la humanidad. [...] una actitud humana que contiene una tensión existencial, y de este modo cualquier situación difícil «se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, [...] la esperanza es la virtud que nos pone en camino, nos da alas para avanzar, incluso cuando los obstáculos parecen insuperables.

Nuestra comunidad humana lleva, en la memoria y en la carne, los signos de las guerras y de los conflictos que se han producido, con una capacidad destructiva creciente, y que no dejan de afectar especialmente a los más pobres y a los más débiles. Naciones enteras se afanan también por liberarse de las cadenas de la explotación que alimentan el odio y la violencia. Todavía hoy, a tantos hombres y mujeres, niños y ancianos se les niega la dignidad, la integri-

dad física, la libertad, incluida la libertad religiosa, la solidaridad comunitaria, la esperanza en el futuro. [...]

En realidad, toda guerra se revela como un fratricidio que destruye el mismo proyecto de fraternidad, inscrito en la vocación de la familia humana.

Sabemos que la guerra a menudo comienza por la intolerancia a la diversidad del otro, lo que fomenta el deseo de posesión y la voluntad de dominio. Nace en el corazón del hombre por el egoísmo y la soberbia, por el odio que instiga a destruir. La guerra se nutre de la perversión de las relaciones, de las ambiciones hegemónicas, de los abusos de poder, del miedo al otro [...]

Es paradójico, [...] que «nuestro mundo vive la perversa dicotomía de querer defender y garantizar la estabilidad y la paz en base a una falsa seguridad sustentada por una mentalidad de miedo y desconfianza, que termina por envenenar las relaciones entre pueblos e impedir todo posible diálogo.

*(Sigue en pág.3)*

EDITORIAL

### EL VATICANO II Y EL ECUMENISMO

Se nos ha convocado a orar por la unidad de todas las confesiones cristianas, todavía no lograda.

PÁGINA 4

IGLESIA

### MENSAJE DEL SANTO PADRE EN LA 53 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

Ofrecemos un resumen del Mensaje de la Jornada Mundial de la Paz del Papa Francisco para este 2020 en el que aboga por el diálogo, la reconciliación y la conversión ecológica

PÁGINAS 1 Y 3

### CONGRESO DE LAICOS 2020

Segunda parte de la conferencia pronunciada por la Presidenta del Foro de Laicos, Dolores García Pi antes del importante Congreso de Laicos de febrero

PÁGINAS 8 Y 9

HERMANDADES

### LEGADO DE D. ABUNDIO DIÁLOGO 2020 Y LA ESPIRITUALIDAD SEGLAR

Miguel Parmantie

PÁGINA 2

CENTROS

### MENSAJE EN EL DÍA DE LOS ORANTES

que pronunció Marcos Carrascal Cavia, presidente diocesano del Centro de Madrid.

PÁGINA 5



**Hermandades del Trabajo**

C/ Juan de Austria, 6. Bajo B. 28010 Madrid

[www.hermandadestrabajo.org](http://www.hermandadestrabajo.org)



# El diálogo 2020 y la espiritualidad seglar

Por Miguel Parmantie

**“Don Abundio García Román fundó su obra sobre el DIÁLOGO opinando que sólo puede ser fruto de una gran libertad y responsabilidad personal, ambas fundadas en la dignidad humana que encuentra sus raíces en una profunda fe en el Señor” (LEGADO enero 2020).**

Por lo mismo, el Siervo de Dios consideraba siempre que el DIÁLOGO formaba un pilar activo y transversal dentro de la espiritualidad seglar de la Iglesia y de las Hermandades del Trabajo.

La espiritualidad de los laicos nace del mismo Espíritu del Resucitado: un compromiso temporal con todos los seres humanos; una escucha profunda de sus experiencias y palabras; una humilde firmeza al defender la dignidad humana; una constante labor a favor de la auténtica justicia para todos, especialmente para los más necesitados; un responsable compartir entre todos, libre de ideologías cerradas y partidistas.

De manera primordial, este DIÁLOGO humilde y firme, corazón activo de la espiritualidad de los laicos al servicio del mundo, se compromete con el Espíritu de nuestro “Señor y Hermano Jesucristo” que nos impulsa a que venga el Reino del Padre.

El LEGADO ofrece un artículo publicado en el *Boletín de Militantes* de enero 1967 que recuerda las normas de renovación dadas por el entonces recién clausurado Concilio Vaticano II respecto de todos los movimientos apostólicos de laicos. En este escrito el Siervo de Dios habla directamente de la espiritualidad seglar de las Hermandades del Trabajo en un contexto claro de renovación que supone el DIÁLOGO conciliar (pero sin mencionar la palabra). Sin este Diálogo dentro y fuera de la Iglesia no se llega a una auténtica espiritualidad seglar. Estas directrices tienen enorme relevancia en nuestra sociedad por la falta del DIÁLOGO de que tanto se habla y poco se comprende.

“Pese a la importancia que concedió el Concilio a la acción apostólica de los seglares en la Iglesia, parece como que las asociaciones católicas sufren hoy de atonía. Y ya refiriéndonos a nuestro Movimiento de Hermandades se impone resucitar aquel primitivo ímpetu y arrojo apostólico que hizo posible cuando no se ofrecía nada, reunir los primeros cuadros de militantes”...

El Concilio nos ha proporcionado un arsenal doctrinal abundantísimo. El secreto de todo

aprecio y estima es el conocimiento. Si en tantos buenos corazones se echara y cultivara la semilla de la inquietud apostólica, de seguro brotarían vocaciones:

**Nació y se extendió el cristianismo con el apoyo y colaboración del esfuerzo seglar**

Jesús quiso acompañarse de setenta discípulos que no fueron más que seglares; la samaritana consigue traer hasta Jesús a sus vecinos y paisanos; en el Calvario, que sepamos, hubo más discípulos que apóstoles; en las apariciones del Cenáculo, cuna del apostolado, hubo siempre seglares escuchando las consignas apostólicas que el Señor mismo pronunciaba.

Y como complemento de estos testimonios históricos ahí están los textos conciliares del Vaticano II, apremiando a los seglares y encomendándoles como misión exclusiva y singular **consagrar el mundo con el saneamiento y reforma de las estructuras temporales:**

*“Los seglares han de procurar, en la medida de sus fuerzas, sanear las estructuras y los ambientes del mundo si en algún caso incitan al pecado, de modo que todo esto se conforme a las normas de la Justicia y favorezca más bien que impida la práctica de las virtudes.” (Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual, n. 36)’.*

*“A los laicos pertenece por propia vocación buscar el Reino de Dios, tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales.” (Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual, n. 35)’.*

*“Los laicos congregados en el Pueblo de Dios y constituidos en un solo cuerpo de Cristo, bajo una sola Cabeza, cualesquiera que sean, están llamados a ser miembros vivos, a procurar el crecimiento de la Iglesia y su perenne santificación con todas sus fuerzas’.*

*“El apostolado de los laicos es la participación en la misma misión salvífica de la Iglesia, a cuyo apostolado están todos llamados por el mismo Señor en razón del bautismo y de la confirmación.” (Constitución, n. 33)’.*

**Elementos de una espiritualidad seglar**

Si queremos, sin embargo, que la vocación apostólica sea fecunda nos conviene asegurar



Foto CC Pexels | Vaticano

una **espiritualidad que haga de horno de donde arranque la llama del cielo.** El Concilio en su *Decreto sobre el apostolado de los seglares* enumera los elementos que debe tener la espiritualidad seglar. Lo primero que se exige al apóstol seglar es la vida en gracia **que no es otra cosa que la unión con Cristo.** Aquí, de aquel texto de San Juan que dice: *‘El que permanece en Mí y Yo en él, ése da mucho fruto, porque sin Mí no podéis hacer nada.’*

“Ahora bien, esta vida de gracia se cultiva y alimenta con la vida sacramental: *“El que no come mi carne y bebe mi sangre no tendrá parte conmigo.”* Sobre todo, **la Eucaristía** será el sacramento más familiar del apóstol’.

*‘Por los sacramentos, especialmente por la Sagrada Eucaristía, se comunica y se nutre aquel amor hacia Dios y hacia los hombres que es el alma de todo apostolado’,* nos dice el Concilio’.

La gracia se alimenta también con **la meditación de la Palabra divina;** el hombre es hijo de sus ideas y éstas deben estar conformadas con el criterio de Dios. En las Sagradas Letras encontramos la orientación divina junto a la diaria rectificación humana obligada.

Hincapié muy especial, como elemento de la espiritualidad seglar, hace el Concilio en el cultivo de los valores humanos y honradez, tanto profesional como social. La gracia no niega la naturaleza sino que la fortalece y perfecciona. No cabe, pues, enfrentamiento entre la espiritualidad y la vida. **Así como la beatería consiste en la desconexión de lo divino y de lo humano, la santidad impone un abrazo de cielo y tierra. La espiritualidad seglar debe aceptar ese imperativo conciliar de la integración en el mundo para su servicio y consagración.”**

# LA PAZ COMO CAMINO DE ESPERANZA: DIÁLOGO, RECONCILIACIÓN Y CONVERSIÓN ECOLÓGICA

## Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la 53 Jornada Mundial de la Paz.

(Viene de pág. 1)

La paz y la estabilidad internacional son incompatibles con todo intento de fundarse sobre el miedo a la mutua destrucción o sobre una amenaza de aniquilación total; sólo es posible desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana de hoy y de mañana».

[...] La desconfianza y el miedo aumentan la fragilidad de las relaciones y el riesgo de violencia, en un círculo vicioso que nunca puede conducir a una relación de paz. En este sentido, incluso la disuasión nuclear no puede crear más que una seguridad ilusoria

Por lo tanto, no podemos pretender que se mantenga la estabilidad en el mundo a través del miedo a la aniquilación, [...] en el que se toman decisiones socioeconómicas, que abren el camino a los dramas del descarte del hombre, en lugar de protegerse los unos a los otros. Entonces, ¿cómo construir un camino de paz y reconocimiento mutuo?

[...] Debemos buscar una verdadera fraternidad, que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca. El deseo de paz está profundamente inscrito en el corazón del hombre y no debemos resignarnos a nada menos que esto.

### 2. La paz, camino de escucha basado en la memoria, en la solidaridad y en la fraternidad

[...] «No podemos permitir que las actuales y nuevas generaciones pierdan la memoria de lo acontecido, esa memoria que es garante y estímulo para construir un futuro más justo y más fraterno».

[...] Abrir y trazar un camino de paz es un desafío muy complejo, en cuanto los intereses que están en juego en las relaciones entre personas, comunidades y naciones son múltiples y contradictorios. En primer lugar, es necesario apelar a la conciencia moral y a la voluntad personal y política. [...] De hecho, no se puede realmente alcanzar la paz a menos que haya un diálogo convencido de hombres y mujeres que busquen la verdad más allá de las ideologías y de las opiniones diferentes. La paz «debe edificarse continuamente»

[...] Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza. En un Estado de derecho, la democracia puede ser un paradigma significativo de este proceso, si se basa en la justicia y en el compromiso de salvaguardar los derechos de cada uno, especialmente si es débil o marginado, en la búsqueda continua de la verdad [...].

Como resaltaba san Pablo VI: «La doble aspiración hacia la igualdad y la participación trata de promover un tipo de sociedad democrática. [...] Esto indica la importancia de la educación para la vida en sociedad, donde, además de la información sobre los derechos de cada uno, sea recordado su necesario correlativo: el reconocimiento de los deberes de cada uno de cara a los demás; el sentido y la práctica del deber están mutuamente condicionados por el dominio de sí, la aceptación de las responsabilidades y de los límites puestos al ejercicio de la libertad de la persona individual o del grupo».

[...] En nuestra experiencia cristiana, recordamos constantemente a Cristo, quien dio su vida por nuestra reconciliación (cf. Rm 5,6-11). La Iglesia participa plenamente en la búsqueda de un orden justo, y continúa sirviendo al bien común y alimentando la esperanza de paz a través de la transmisión de los valores cristianos, la enseñanza moral y las obras sociales y educativas.

### 3. La paz, camino de reconciliación en la comunión fraterna

La Biblia, de una manera particular a través de la palabra de los profetas, llama a las conciencias y a los pueblos a la alianza de Dios con la humanidad. Se trata de abandonar el deseo de dominar a los demás y aprender a verse como personas, como hijos de Dios, como hermanos. [...] Este camino de reconciliación nos llama a encontrar en lo más profundo de nuestros corazones la fuerza del perdón y la capacidad de reconocernos como hermanos y hermanas. Aprender a vivir en el perdón aumenta nuestra capacidad de convertirnos en mujeres y hombres de paz.

Lo que afirmamos de la paz en el ámbito social vale también en lo político y [...] económico, puesto que la cuestión de la paz impregna todas las dimensiones de la vida comunitaria: nunca habrá una paz verdadera a menos que seamos capaces de construir un sistema económico más justo.

### 4. La paz, camino de conversión ecológica

[...] Ante las consecuencias de nuestra hostilidad hacia los demás, la falta de respeto por la casa común y la explotación abusiva de los recursos naturales —vistos como herramientas útiles únicamente para el beneficio inmediato, sin respeto por las comunidades locales, por el bien común y por la naturaleza—, necesitamos una conversión ecológica.

El reciente Sínodo sobre la Amazonia nos lleva a renovar la llamada a una relación pacífica

entre las comunidades y la tierra, entre el presente y la memoria, entre las experiencias y las esperanzas.

[...] Este camino de reconciliación es también escucha y contemplación del mundo que Dios nos dio para convertirlo en nuestra casa común. De hecho, los recursos naturales, las numerosas formas de vida y la tierra misma se nos confían para ser “cultivadas y preservadas” (cf. Gn 2,15) también para las generaciones futuras, con la participación responsable y activa de cada uno.

[...] Por lo tanto, la conversión ecológica a la que apelamos nos lleva a tener una nueva mirada sobre la vida, considerando la generosidad del Creador que nos dio la tierra y que nos recuerda la alegre sobriedad de compartir y [...] es el origen de toda vida. Para el cristiano, esta pide «dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea».

### 5. Se alcanza tanto cuanto se espera

[...] En primer lugar, se trata de creer en la posibilidad de la paz, de creer que el otro tiene nuestra misma necesidad de paz. En esto, podemos inspirarnos en el amor de Dios por cada uno de nosotros, un amor liberador, ilimitado, gratuito e incansable. [...] es importante ir más allá de nuestros temores humanos, reconociéndonos hijos necesitados, ante Aquel que nos ama y nos espera, como el Padre del hijo pródigo (cf. Lc 15,11-24). La cultura del encuentro entre hermanos y hermanas rompe con la cultura de la amenaza. Hace que cada encuentro sea una posibilidad y un don del generoso amor de Dios. Nos guía a ir más allá de los límites de nuestros estrechos horizontes, a aspirar siempre a vivir la fraternidad universal, como hijos del único Padre celestial.

Para los discípulos de Cristo, este camino está sostenido también por el sacramento de la Reconciliación, que el Señor nos dejó para la remisión de los pecados de los bautizados. Este sacramento de la Iglesia, que renueva a las personas y a las comunidades, nos llama a mantener la mirada en Jesús, que ha reconciliado «todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz» (Col 1,20); y nos pide que depongamos cualquier violencia en nuestros pensamientos, palabras y acciones, tanto hacia nuestro prójimo como hacia la creación.

[...] Que el Dios de la paz nos bendiga y venga en nuestra ayuda. [...] Y que cada persona que venga a este mundo pueda conocer una existencia de paz y desarrollar plenamente la promesa de amor y vida que lleva consigo.

# Editorial

## EL VATICANO II Y EL ECUMENISMO

**“En esta semana se nos ha convocado a orar por la unidad, todavía no lograda, de todas las confesiones cristianas”.**

**“Ya desde el discurso de apertura del concilio, 11 de octubre de 1962, el Santo Padre dejó claro que el diálogo de la Iglesia católica con las Iglesias separadas constituía uno de los problemas fundamentales que se querían abordar en la Asamblea conciliar.”**

**A**cabamos de celebrar la *Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos*. En esta semana se nos ha convocado a orar por la unidad, todavía no lograda, de todas las confesiones cristianas para que se haga realidad la oración de Jesús al Padre: “para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17, 21).

El movimiento ecuménico comenzado en el siglo pasado en el ámbito de las iglesias reformadas, fue asumido por la Iglesia católica, junto a la reforma litúrgica y el impulso de los estudios de la Biblia, años antes del Concilio Vaticano II convocado por Juan XXIII. Según cuenta el que fue su secretario, Loris Capovilla, el nuevo papa pensó convocar un concilio a los pocos días de ser elegido: “Veo que los problemas que se me plantean son muchos, habrá que convocar un concilio”. La decisión sorprendió a la mayoría, dentro y fuera de la Iglesia, sin embargo, visto con perspectiva, era una decisión lógica dentro de la mentalidad de Angelo Roncalli y acorde con su experiencia vital. Téngase en cuenta que desarrolló una intensa labor diplomática desde 1925 como Visitador Apostólico en Bulgaria; en 1934 fue nombrado Delegado Apostólico en Turquía y Grecia; y en 1944, Nuncio en París y decano del cuerpo diplomático.

Lo que sí sorprende es que una persona de origen muy humilde y que podía perfectamente haberse quedado de profesor del Seminario de Bérgamo, o como él mismo dijo, aspiraba a ser un buen párroco de aldea, fuera el pontífice que convocara un concilio ecuménico que renovó profundamente la Iglesia católica. El Espíritu Santo sopla donde quiere.

Ya desde el discurso de apertura del concilio, 11 de octubre de 1962, el Santo Padre dejó claro que el diálogo de la Iglesia católica con las Iglesias separadas constituía uno de los problemas fundamentales que se querían abordar en la Asamblea conciliar.

Como dijo el cardenal Bea, que trabajaba ya en favor del ecumenismo una década antes de ser nombrado Presidente del Secretariado para la unidad de los cristianos, el concilio marcó el camino en este tema como en tantos otros: “El problema ecuménico lo ha planteado Roma en toda su gravedad, amplitud o innumerables implicaciones doctrinales y prácticas. No ha sido considerado con una atención ocasional y pasajera, sino que se ha convertido en objeto del interés permanente, del estudio sistemático, de la caridad incansante”. Se abandonó, por tanto, el deseo de épocas pasadas de una vuelta a la Iglesia romana por parte de los cristianos cismáticos.

El diálogo ecuménico fue continuado por Pablo VI en la encíclica *Ecclesiam Suam*, de 6 de agosto 1964: “pongamos en evidencia, primero de todo, lo que nos es común antes de subrayar lo que nos divide. Esta es una orientación buena y fecunda para nuestro diálogo. Estamos dispuestos a continuarlo cordialmente. Diremos más: que, en tantos puntos diferenciales, relativos a la tradición, a la espiritualidad, a las leyes canónicas, al culto, estamos dispuestos a estudiar cómo secundar los legítimos deseos de los hermanos cristianos separados todavía de nosotros. Nada puede ser más deseable para Nos que el abrazarlos en una perfecta unión de fe y caridad. Pero hemos de decir, sin embargo, que no está en nuestro poder transigir en la integridad de la fe y las exigencias de la caridad”.

Poco más de tres meses después, fue aprobado el Decreto sobre el Ecumenismo, *Unitatis Redintegratio*, uno de los dieciséis documentos aprobados por el Vaticano II. Leemos en este texto conciliar lo siguiente:

1.- “Promover la restauración de la unidad entre todos los cristianos es uno de los fines principales que se ha propuesto el Sacrosanto Concilio Vaticano II, puesto que única es la Iglesia fundada por Cristo Señor, aun cuando son muchas las Comuniones cristianas que se presentan a los hombres como la herencia auténtica de Jesucristo”.

[...] En este movimiento de unidad, llamado ecumenista, participan los que invocan al Dios Trino y confiesan a Jesucristo como Señor y Salvador [...] Casi todos, aunque de un modo diverso, suspiran por una Iglesia de Dios única y visible que sea verdaderamente universal y enviada a todo el mundo para que todo el mundo se convierta al Evangelio y se salve para gloria de Dios.

2.- La caridad de Dios hacia nosotros se manifestó en que Hijo unigénito de Dios fue enviado al mundo por el Padre, para que, hecho hombre regenerara a todo el género humano con la redención y lo redujera a la unidad. Cristo, antes de ofrecerse a sí mismo en el ara de la cruz como víctima inmaculada, oró al Padre por los creyentes diciendo: “Que todos sean uno, como Tú, Padre, estás en Mí y Yo en Ti, para que también ellos sean en Nosotros, y el mundo crea que Tú me has enviado. (Jn 17,21), e instituyó en su Iglesia el admirable sacramento de la Eucaristía, por medio del cual se significa y se realiza la unidad de la Iglesia. Impuso a sus discípulos el mandato nuevo del amor mutuo y les prometió el Espíritu Paráclito, que permanecerá eternamente con ellos como Señor y vivificador.

[...] Este es el sagrado misterio de la unidad de la Iglesia en Cristo y por medio de Cristo, comunicando el Espíritu Santo la variedad de sus dones. El modelo supremo y el principio de este misterio es la unidad de un solo Dios en la Trinidad de personas Padre e Hijo en el Espíritu Santo.

**Editado por las Hermandades del Trabajo**

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

Imprime: ROTOMADRID. Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.

**mas**

# “Con vuestras oraciones nos sostenéis en las dificultades”

Mensaje en la Jornada de Orantes

Por Marcos Carrascal Cavia, Presidente Diocesano del Centro de Madrid

El pasado 11 de enero se celebró en el Centro de Madrid la Jornada de Orantes. Tras la Eucaristía, Marcos Carrascal, presidente diocesano, se dirigió a los asistentes.

“Pensando en las palabras que podía dirigiros hoy se me ocurre un motivo claro y es el de daros las gracias por el ejemplo de vida y vuestra fidelidad.

Estamos viviendo y formando parte de una sociedad donde la palabra tiene el valor que tiene. Las circunstancias de mérito y capacidad para ocupar puestos relevantes parece que ya no tienen tanta importancia como tenían en décadas pasadas. Vivimos en una sociedad en donde da la impresión que vale todo. Donde la justicia y la verdad parece que no resplandecen.

Podría seguir describiendo nuestra sociedad y señalando características poco halagüeñas, pero sería injusto pues además de sus contravalores, que duda cabe, esta sociedad, que es nuestra sociedad, tiene sus valores, sus características positivas, claro que sí.

Pero más allá de estas descripciones, lo realmente importante, desde nuestra óptica de cre-

yentes, es que esta sociedad es tu sociedad, nuestra sociedad, en la que se escribe día a día nuestra vida. Es la sociedad en la que Dios nos ha puesto a ti y a mí para colaborar en su gran Obra. Dios ha querido contar con nosotros, contigo y conmigo, somos parte de su plan desde toda la eternidad. ¿Os habéis parado a pensar esto?

Este es nuestro tiempo, ese tiempo que Dios nos regala, cada año, cada mes, cada día y cada minuto. No es un derecho, es un regalo.

Llegadas a cierta edad a algunas personas se les oye decir “... en mis tiempos esto se hacía de esta manera...; ... en mis tiempos, ...” Da la sensación de que los tiempos de hoy son los tiempos de sus hijos, sus nietos, sus sobrinos, ... en definitiva los tiempos de otros. Es un error, los tiempos de hoy son los tiempos de los hijos, los nietos, los sobrinos y también los de los padres, los abuelos, los tíos, ... los tuyos, los nuestros. Es verdad que quizá las responsabilidades que hoy desempeñas quizá tienen menos relieve público que la que desempeñaste en otros momentos de tu vida, pero no por ello son menos importantes ni de menor calado.

Este tiempo no es ni peor ni mejor que otros. No sirve maldecir, ni añorar otro modelo de so-

ciudad, esta es la nuestra, y es en ella donde debemos hacer producir los talentos que Dios pone a nuestra disposición. Uno, dos, cinco, ... los que Dios nos ha dado a cada uno.

Os doy las gracias porque con vuestra actitud, con vuestra fidelidad, cuando dedicáis vuestras fuerzas, vuestros desvelos, y vuestro tiempo: a la oración, al acompañamiento del prójimo, del hermano, del vecino, del familiar... , nos estáis sosteniendo en las dificultades y nos estáis señalando e iluminando el camino a seguir.

Gracias porque estáis ahí, donde Dios os ha puesto, aunque, muchas veces no somos capaces de ver, desde nuestra óptica y con nuestros ojos calculadores y superficiales, la repercusión de que la puesta al servicio de los demás de nuestros talentos es muy fructífera. Lo importante no es lo que veamos ni que lo vean los demás, sino que lo hagamos y la actitud con la que lo hacemos. Dios, que es quien lo tiene que ver, sí lo ve.

“Pedid y se os dará...”. Como sabéis, son Palabras del Señor y Él es El Fiel por excelencia. Su palabra no se parece a la nuestra, su Palabra es viva y eficaz.

Muchas gracias y adelante, continuad con vuestra tarea. ¡Gracias!

## Primer domingo de marzo: Día del militante en Hermandades

Por María Luisa San Juan, presidenta nacional de HHT

Desde la presidencia nacional queremos recordaros que coincidiendo con la preparación para el Congreso de Laicos y con los objetivos de las últimas jornadas de Pastoral Obrera, debemos prepararnos para renovar de nuevo el compromiso como militantes, dentro de las Hermandades del Trabajo. El primer domingo de marzo, como se aprobó en una de las primeras Asambleas Nacionales, celebramos cada año el día del militante, aunque se suele variar en algunos centros.

**Encontramos en el boletín nº 2 del militante de Hermandades, 1961:**

“Creemos todos, por muchísimas razones harto conocidas y admitidas, que sin oración no somos nadie. Porque todo el poder personal y colectivo

nos viene de arriba. De allí nuestra garantía singular, de allí el éxito y eficacia de nuestra obra apostólica. Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que se empeña en levantarla. “Sin Mí -lo dijo también El- no podréis hacer nada”.

**Más adelante nos recuerda:**

“Este potencial de seguridad y eficacia se aumenta con la oración en común. Se refuerzan las plegarias en los labios de todos. El grito y el sollozo de la familia, llega más lejos y conmueve más. Por eso la Iglesia inculca el rezo en común. De la comunidad son las voces y son las fórmulas. Se hace comunidad cuando se reza lo mismo. La plegaria, con el Ideario, son los pilares de la unidad”.

Los militantes de los Centros Diocesanos de

Hermandades lo sabemos bien. En las dificultades siempre lo hemos hecho y en los tiempos recios, como nos recuerda también Sta. Teresa, es necesario ser amigos fuertes de Dios.

**Queremos terminar de nuevo con las palabras de Don Abundio:**

“Hoy es para ti, mí querido militante de Hermandades, un día pleno de felicitaciones. A todas se adelantará la de Jesús, que te repetirá aquellas bellísimas palabras con las que regaló a los 72 primeros discípulos de vuelta de su expedición apostólica”: «Alegraos, sobre todo, de que vuestros nombres están escritos en el cielo».

¡FELIZ PREPARACIÓN DE LA FIESTA DEL MILITANTE!

# Ya en la vejez

Por Gloria Merino

*Ya en la vejez, siente la cercanía de la muerte y el inexorable paso del tiempo, la única verdad.*

*Como él mismo dijo: "En mi poesía no hay más que dos temas: El paso del tiempo y yo."*

**A**nteriormente he hablado de las directrices que han regido mi vida, pero no he dicho nada hasta ahora de algo que desde mi infancia estuvo muy presente en el ambiente familiar: "Que en esta vida estamos de paso y caminando hacia el cielo donde nos espera Dios, la Virgen y los que nos precedieron". Todo ello no como algo triste, sino como estímulo, meta y deseo de vivir de la forma que más ayude a alcanzarlo.

A esta altura de la vida, esta idea la vivo con más conciencia, pero no como una espada de Damocles, sino como una realidad ya cercana que me hace repetir con el salmista: "Enseñanos Señor a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato".

Viendo como la parte física se va debilitando y deteriorando, procurar fortalecer y revitalizar la parte espiritual, intensificando el trato con Dios, y la Virgen y que ello se traduzca y refleje en mi trato con los que me rodean, viendo a Dios en ellos y amando a Dios en todos. Y vivir el momento presente. Que no nos angustie el futuro. Produce mucha paz repetir el salmo 36:

*"Encomienda tu camino al Señor, confía en Él y Él actuará".*

Hace muchos años descubrir la devoción de rogar por los agonizantes a través de la "Obra de Salvación de los Agonizantes" establecida en la Iglesia Patriarcal Latina de Jerusalén, en Bélgica, en Canadá, y aquí en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores de Madrid, con la finalidad que su nombre indica, e incluso, con la pretensión presentada humildemente, de que llegara a establecerse en la Iglesia, al igual que el mes de noviembre está dedicado a rogar por los difuntos, que fuera el mes de febrero el dedicado a la oración por los agonizantes; pero al fallecer las personas que lo impulsaban, quedó la cosa paralizada. Dios tiene sus designios y tiene la palabra. No cabe duda de que es el momento más trascendental de la vida, por el que todos tenemos que pasar; de ese momento depende la eternidad.

En unas *Ejercitaciones por un Mundo Mejor*, a las que asistí hace ya muchos años, explicaron que de la muerte aparente a la muerte real transcurre un tiempo, en el que, ya libre de prejuicios y respetos humanos, sin la fuerza de las pasiones, y con plena libertad, el alma se encuentra en la Presencia de Dios Verdad, Belleza y Amor y repasando unos momentos su vida vacía o aun peor, llena de pecado, con gran arrepentimiento decide arrojarle a los brazos misericordiosos de Dios que le está esperando, para juzgarla con gran amor y perdón. De ahí la ne-

cesidad que existe de rogar por los agonizantes, para que no duden en ser como el hijo pródigo, que vuelve al Padre que le acoge con todo amor.

La Santísima Virgen, como buena Madre, junto con San José nos ayudará a llegar a la Casa del Padre y también a vivir la separación de los seres queridos, con la esperanza de reunirnos un día todos en ella.

«Pero, puesto que nada es firme en lo que está sometido al devenir, y que los seres mortales están necesariamente sujetos a los cambios y las variaciones, era preciso que el primer hombre [*anthrôpos* en griego, 'adam' en hebreo] experimentara alguna desgracia. El origen de su vida culpable fue para él la mujer. Porque, cuando era uno [solo], era semejante por su unicidad al mundo y a Dios, y llevaba impresos en su alma los caracteres de las dos naturalezas, no todas, sino aquellas que puede admitir una constitución mortal. Cuando la mujer fue modelada, él [el hombre] vio una figura hermana y una forma parecida [a él]; se alegró de esta visión y, acercándose a ella, la acogió con ternura. Como no vio ningún animal que fuera semejante a ella, la mujer se alegró y le dio con pudor su salvación. El eros apareció y, reuniendo por así decir los dos segmentos separados de un mismo animal, los ajustó en uno solo; después inspiró a cada uno de ellos el deseo de una unión con el otro, con vistas a la procreación de un semejante. Pero este deseo procreó también el placer físico, principio de iniquidades y prevaricaciones, mediante el cual los hombres cambian una vida inmortal y dichosa por otra mortal y miserable» (*De opificio mundi* 151-152).

## ¿Pasó la Navidad?

Por Emma Díez Lobo



- Mamá, ya pasó la Navidad ¡qué pena!  
 - De eso nada, nene, ahora empieza lo bueno  
 - Aaaaaaah, pues yo no veo ni luces, ni turrones, ni langostinos...  
 - ¡Pero hijo que la Navidad no son los langostinos! O es que no has visto otra cosa...  
 -Ya lo creo, centollos en la casa de mi amigo y una "Play" que flipas...

Éste niño no se entera ni habiendo cantado villancicos, ni poniendo Belén, ni... Solo vio fiesta y comilonas... ¡Vaya por Dios qué desastre!

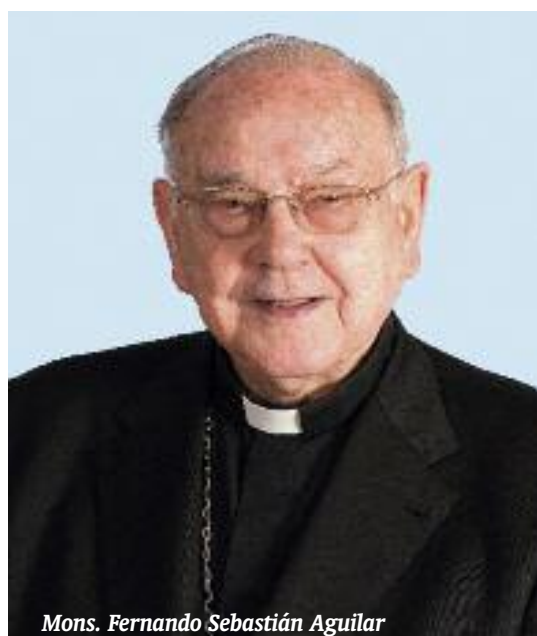
- Oye mamá, cada diciembre me lo paso bomba, me encantó que vinieran el abuelo, la prima y el tío Manuel... Tú no parabas de hablar ¿lo sabes? El regalo que más me gustó fue ver al abuelo manejando el helicóptero por encima de mi cabeza... Me contó que

su padre era piloto y que algunas veces él iba en aviones militares... Siempre debería ser Navidad mamá. El próximo año, cuando pongamos el Belén, sabré que volveremos a estar todos juntos y escuchar muchas historias.

- Hijo, en una noche parecida a esta hace 2000 años, vino un Hombre que quiso unir al mundo contando unas historias increíbles, más grandes que las del abuelo. Te dejó todo en un Libro espectacular para que siempre fuera Navidad, aunque el abuelo no estuviera.

- ¿Siempre?

- Sí, siempre, solo tienes que hacer lo que dice el Libro y la Navidad será eterna en ti. Lo del centollo, es secundario ¡hijo!



Mons. Fernando Sebastián Aguilar

Foto Conferencia Episcopal

A mí me gustan los cardenales poco conocidos o desconocidos, ejemplos: Cisneros, gran patriota y mejor eclesiástico (la gran exposición de Toledo no tuvo la trascendencia debida); Newman, intelectual ecuménico, hoy Santo reciente; Cardijn cardenal de los obreros (“peregriné” a su tumba en Notre Dame de Laeken, al lado del Palacio de los Reyes de Bélgica, que allí se entierran); Suenens, otro belga que pudo ser Papa...; Danneels, Presidente de la Conferencia Episcopal de Bélgica, que bajó de su volkswagen golf, con percha para su chaqueta, e hicimos la cola para dar la “cabezada” a los Nuncios, en Bélgica y en la Comunidad Europea, el día del Papa.

Ahí tuve claro que deberían desaparecer, y no más nuncios que los Presidentes de las Conferencias Episcopales para ser interlocutores con el Estado y proponer Obispos a Roma. (Me había invitado el Nuncio en la CE, Faustino Sainz, que me honra con su amistad y, con mucho gusto, fui su “espía” en la directiva “no discriminación” -creencias religiosas- y me compensaba con sus acertadas sugerencias.) En 2012 falleció: “temprano madrugó la madrugada”. Y llegamos a mi gran cardenal: Ángel Herrera Oria, Apóstol de la Doctrina Social de la Iglesia, en España. Desconocido, hoy, en la sociedad (explicable), en la Iglesia (inexplicable) y entre los suyos seguidores o fieles (injustificable). Junto a él, Fernando Sebastián, mi admirado y admirable cardenal, que es el que motiva hoy estas líneas de homenaje a su memoria.

Me apetece comenzar reseñando las coincidencias y diferencias entre Herrera y Sebastián. Son dos grandes hombres de la Iglesia; reciben el capelo cardenalicio en reconocimiento a todo su compromiso eclesial (creí que a Sebastián lo apoyaba la “ibérica turolense”, uno de esos tres cardenales españoles, poco conocidos, que no he citado; luego constaté que había una amistad con Francisco, tal vez, a partir de las lectu-

ras, y consolidada en los ejercicios espirituales que Bergoglio dio a la Conferencia Episcopal Española). A ambos les llega la birreta de cardenal 3 y 4 años antes de su fallecimiento; los dos dejan una obra escrita muy importante, en cantidad y calidad; comparten una preocupación por el “bien común” de la sociedad y de los ciudadanos, que tienen siempre presente; les veo a ambos un tanto solitarios e incomprensidos por sus colegas episcopales, aunque Herrera tuviera dos discípulos y otro que se sumó; les admiraban, les apreciaban, pero, quizás, no se atrevían a “compartir”...

Les separaba la obsesión Herreriana por la Doctrina Social de la Iglesia y su fijación en los Papas León XIII, Pío XI, Pío XII, Juan XXIII y Pablo VI.

Herrera fue, también, fundador de los Propagandistas, la Editorial Católica, “El Debate” y su Escuela de periodismo, antecesores del “Ya,” y de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, el CEU como, Universidad Católica, y sobre todo, el Instituto Social León XIII, que devino Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia de Salamanca, de la que Sebastián, fue Rector y Gran Canciller, y de la Escuela de Ciudadanía Cristiana, con sede en el Colegio Mayor Pío XII, del que uno procede a mucha honra. Herrera Oria, vocación tardía, se ordenó con más de 50 años, después de estudiar en Friburgo. Era jurista de formación (abogado del estado), periodista de profesión (director de “El Debate”), político de ocasión (fracaso electoral), sacerdote de vocación y fundador de devoción.

### Religioso claretiano

Monseñor Sebastián dedicó toda su vida a la Iglesia como religioso claretiano, desde su ingreso a los 16 años y su profesión a los 17. Fue ordenado sacerdote en 1953, a los 24 años, por el Cardenal Arriba y Castro.

Se doctoró, cum laude, en el “Angelicum” de Roma, con tesis sobre la “Maternidad divina de la Virgen María” (P. Claret y “corazón de María”) y amplió estudios en el Instituto Católico de París y en la Universidad Católica de Lovaina. Terminada su formación, comenzó su carrera docente.

Profesor del Seminario Claretiano de Valls, Profesor de Teología del Seminario Internacional Claretiano de Salamanca, profesor de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca (1967), Decano de la Facultad (1970), nombrado por la Santa Sede Rector de la Universidad

(1971-1979). Desde 1991 a 1996 será nombrado Gran Canciller de la Universidad. Colaborador de la revista claretiana: “Vida religiosa”; fundador con sus colegas de “Iglesia Viva”, y director de “Ephemerides Mariologicae.” Impresionante carrera académica y docente, desde la base hasta las alturas

En 1979 es nombrado Obispo de León (1979-1988), Arzobispo Coadjutor de Granada (1988-1993), Administrador Apostólico de Málaga, y Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela (1993-2007 jubilación) y A. A. de Calahorra-La Calzada. Son 28 años de Pastor, a los que hay que añadir los de emérito, que incluyen los de Cardenal desde 2014 a 2019. Amén de sus responsabilidades como Secretario General y Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española. Total 40 años de entrega a la Iglesia y de colaboración con la Santa Sede, la Conferencia Episcopal y cualquier institución eclesiástica o civil que solicitara su participación. Informes, dictámenes, asesoramientos, seminarios, conferencias... hasta ayer, casi, en sus temas: Teología, Pastoral, Sacramentos, Vida consagrada, Eclesiología, Antropología teológica, Catequesis y hasta “Conciencia cristiana ante el terrorismo de ETA” (1998), que imagino preparó para la extraordinaria homilía en la Catedral de Pamplona, con motivo del asesinato de mi gran amigo Tomás Caballero, antiguo alcalde y concejal, al salir de su casa.

Por ello, le estaba muy agradecido y así se lo hice saber, cuando regresé a España desde Bruselas. E iniciamos una pequeña relación por correo, que algún día me gustaría publicar. Le admiraba mucho por todo y por su lema episcopal: “Veritas in caritate” que me entusiasma, frente al título de la Encíclica, muy posterior, de “Caritas in veritate” que no me parece nada afortunado, porque la caritas hay que hacerla con o sin veritate; el samaritano no sabía nada de veritates y socorrió al hermano, al prójimo.

Le admiré, también, por ser el teólogo de confianza de Tarancón y su trabajo de negociación con el Gobierno Socialista de Felipe González y en concreto con Alfonso Guerra, Vicepresidente. Igual que, años más tarde, fue asesor del Papa Francisco que premió sus asesoramientos, con el nombramiento de Cardenal, en el primer consistorio, en 2014. Estuvo muchos años nominado, hasta que llegó Francisco y un jesuita hizo Cardenal a un claretiano, que trabajó hasta el día de su fallecimiento, a los casi 90 años. DESCANSE EN PAZ.

## CARTAS DESDE MI CELDA

# Cardenal Sebastián: intelectual eclesial y comprometido

Por Francisco Alonso Soto

# “Vocación laical. Comunión para la misión”

## Presentación del Congreso Laicos 2020 (y II)

Por Dolores García Pi, presidenta del Foro de Laicos

Última parte del amplio resumen de la conferencia pronunciada por la Presidenta del Foro de Laicos en el Encuentro diocesano celebrado en Ávila, el pasado 9 de noviembre de 2019.

### LÍNEAS TRANSVERSALES

#### EL DISCERNIMIENTO, COMO ACTITUD

El Papa Francisco habla constantemente sobre la importancia del discernimiento personal y comunitario, como método que nos ayudará a **descubrir lo que Dios nos está pidiendo en estos momentos concretos de la historia, a saber interpretar los signos de los tiempos.**

El discernimiento es una herramienta fundamental para que todos los miembros de la Iglesia, llevemos a cabo nuestra misión evangelizadora, sin quedarnos en bellos propósitos o en buenas intenciones.

Este método, dice el Papa Francisco “*implica no sólo reconocer e interpretar las mociones del buen espíritu y del malo, sino —y aquí radica lo decisivo— elegir las del buen espíritu y rechazar las del malo*” (EG 51).

El discernimiento no supone solamente una buena capacidad de razonar o un sentido común, es también un don que hay que pedir (GE 166). Además, para que este proceso de discernimiento pueda llevarse a cabo necesitaremos de un estilo caracterizado por la escucha fraterna y el diálogo intergeneracional (el Papa insiste mucho en el diálogo y enriquecimiento mutuo entre jóvenes y mayores en la Iglesia).

Esta hora del discernimiento nos debe llevar a preguntarnos con sinceridad: ¿qué nos pide el Señor?, ¿cómo llevar adelante e impulsar nuestra acción, la de los laicos en aquellas experiencias fundamentales como son la familia, la educación, el mundo del trabajo, la presencia en la vida pública?

Como está escrito en la Exhortación Apostólica “*Gaudete et exsultate*”: “*Pregúntale siempre al Espíritu qué espera Jesús de ti en cada momento de tu existencia y en cada opción que debas tomar, para discernir el lugar que eso ocupa en tu propia misión. Y permítele que forje en ti ese misterio personal que refleje a Jesucristo en el mundo de hoy*” (GE 23).

Descendiendo al Congreso y a todo este pro-

ceso, lo que se quiere es generar un espacio de discernimiento eclesial, en el que escuchemos lo que el Espíritu Santo nos está pidiendo en este momento.

**LA SINODALIDAD**, es la segunda línea transversal.

El documento de la Comisión Teológica Internacional (2 de marzo de 2018) afirma que: “*El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio, es una dimensión constitutiva de la Iglesia porque tiene su fundamento teológico en el misterio trinitario*”.

El Papa Francisco sueña de un modo especial, porque lo repite constantemente, con una Iglesia sinodal, en la que se viva una **auténtica comunión y corresponsabilidad** entre pastores, vida religiosa y laicos.

Caminar juntos es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica... Pero somos conscientes de que “*la puesta en acción de una Iglesia sinodal es el presupuesto indispensable para un nuevo impulso misionero que involucre a todo el Pueblo de Dios*” (DF 118).

Después concretamente puede significar aprender a trabajar juntos por proyectos, que son los que nos ayudan a ir creciendo en búsqueda de objetivos y logros comunes.

Estamos llamados a **caminar juntos** y a **fortalecer las relaciones con comunidades abiertas y maduras**. El Papa Francisco en el Sínodo de los jóvenes insistió en la importancia de cuidar las relaciones personales: “*no basta, pues, con tener estructuras, si no se desarrollan en ellas relaciones auténticas; es la calidad de estas relaciones, de hecho, la que evangeliza*” (DF 129)... “*así es como Dios se hace presente en este mundo*” (DF 122), afirma el Documento Final del Sínodo de los jóvenes.

Una Iglesia sinodal es una **Iglesia de la escucha**. Es importante que aprendamos a escuchar para responder a las preguntas que la gente a nuestro alrededor se está haciendo. Nos escuchamos unos a otros (también dentro de la Iglesia: sacerdotes a laicos y viceversa) y todos a la escucha del Espíritu Santo (mística del nosotros). La fase de preparación del Congreso está siendo una experiencia sinodal, de escucha del laicado.

Y que también crezcamos en comunión entre Movimientos y Asociaciones, y en relación a la

diócesis y las parroquias (importancia de los consiliarios-sacerdotes, como vínculos y potenciadores de comunión). En este contexto, el Papa dice que es muy sano para los movimientos “*que no pierdan el contacto con la realidad de la parroquia y que se integren en la pastoral orgánica de la Iglesia particular*”.

No olvidemos tampoco que la comunión con Dios y con los hermanos se crea y se propicia en la Eucaristía. Es importante subrayar la centralidad de este Sacramento para la sinodalidad.

El caminar juntos nos llevan a reconocer también el protagonismo de la mujer en la Iglesia (“genio femenino”), a valorar el papel de nuestros mayores y a superar la tentación del clericalismo.

Una **consecuencia concreta** del crecer en comunión, del fortalecer la dimensión comunitaria de nuestra fe, de nuestras comunidades, comenzando por la parroquial, sería potenciar esas estructuras que están llamadas a favorecerla como las delegaciones de apostolado seglar, los consejos de laicos, los consejos parroquiales y diocesanos, etc.

#### “COMUNIÓN PARA LA MISIÓN”.

Es claro que sin comunión no hay misión; lo hemos dicho antes al hablar de estructuras eclesiales y de fortalecer las relaciones.

Pero no como estrategia de éxito (propia de toda empresa colectiva), sino porque la misión lo es en la palabra y el testimonio, y éstas no transmiten al “Dios comunión”, sino **a través de la huella de la comunión entre los hombres que lo reconocen**.

La Exhortación apostólica post-sinodal *Christifideles laici* de San Juan Pablo II, en el capítulo III (número 18), vincula expresamente “*comunión y misión*”. Cito: “*[La comunión y la misión están profundamente unidas entre sí, se compenetran y se implican mutuamente, hasta tal punto que] la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: la comunión es misionera y la misión es para la comunión*”.

El mismo San Juan Pablo II acuñó una expresión que todos conocemos y que seguramente hemos repetido muchas veces: “**Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión**” (NMI, nº 43).

Para ello y como primer paso se propone una **espiritualidad de comunión**.

(Sigue en pág. 9)



(Viene de pág. 8)

A.- **Una espiritualidad cognitiva:** “Espiritualidad de la comunión significa ante todo una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado” (NMI 43).

B.- **Una espiritualidad afectiva:** “Espiritualidad de la comunión significa, además, capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico y, por tanto, como «uno que me pertenece», para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir sus deseos y atender a sus necesidades, para ofrecerle una verdadera y profunda amistad. Espiritualidad de la comunión es también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un «don para mí», además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente” (NMI 43).

C.- **Una espiritualidad ascética:** “Espiritualidad de la comunión es saber «dar espacio» al hermano, llevando mutuamente la carga de los otros (cf. Ga 6,2) y rechazando las tentaciones egoístas que continuamente nos acechan y engendran competitividad, ganas de hacer carrera, desconfianza y envidias” (NMI 43).

## ITINERARIOS

“Aterrizando” directamente en el Congreso, como he comentado al inicio, se priorizará el trabajo en común sobre cuatro itinerarios fundamentales para todos: **el primer anuncio, el acompañamiento, los procesos formativos y la presencia en la vida pública**. A este respecto me hago eco de una frase pronunciada por el Papa Francisco el pasado 30 de junio en el Ángelus: *“Jesús nos indica a nosotros, sus discípulos, que nuestra misión en el mundo no puede ser estática, sino que es itinerante. El cristiano es un itinerante”*.

Éste es la idea que subyace en el modo de articularse del Congreso que quiere subrayar nuestro compromiso de “ponernos en camino”, de no estar parados.

## PRIMER ANUNCIO

No puede haber auténtica evangelización sin la proclamación explícita de que Jesús es el Señor y sin que exista un primado de la proclamación de Jesucristo en cualquier actividad de evangelización (EG 110). La esencia de la misma está en anunciar “Dios te ama” (ChV 112), “Cristo te salva” (ChV 118) y “Él vive” (ChV 124), experimentando la acción del Espíritu Santo, que es quien “mantiene viva esa experiencia de salvación” (ChV 130). Y la evangelización es una tarea de todos los bautizados (este itinerario se entronca muy directamente con la reflexión sobre la vocación bautismal).

Desde que lo leí, me hizo impresión esta afirmación del Papa Francisco en la *“Evangelii gaudium”*: **“Si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús”** (EG, 120)

Con el itinerario Primer anuncio buscamos reafirmar la idea de que, en el contexto de la secularización y pluralismo, caracterizado por el desconocimiento y la indiferencia hacia la persona de Jesús, la propuesta cristiana sigue siendo hoy imprescindible para la liberación de las personas y para la humanización de la sociedad. Constituye un tesoro no reservado exclusivamente para las personas creyentes; por el contrario, creo que todos somos conscientes de que la fe es un regalo que ilumina y sostiene nuestras vidas y de ahí el querer compartirlo con alegría, sencillez y esperanza.

Asimismo, pretendemos ayudar a redescubrir la necesidad de hacernos presentes, a nivel personal y comunitario, en los espacios públicos y en la vida de las personas para escucharles, acompañarles en sus anhelos y necesidades y anunciar el Evangelio con lenguajes adecuados a aquellos con los que se dialoga.

En nuestra Iglesia contamos con **numerosas herramientas de primer anuncio**, distintas unas de otras, enfocadas a un perfil de persona u otro... Hay algunas más conocidas (con recorrido de años) como pueden ser Cursillos de Cristiandad o el Camino Neocatecumenal, y otras que están surgiendo como nuevos métodos, que debemos considerar como impulsos del Espíritu Santo: Retiros de Emaús, Effetá, grupos Alpha...

## ACOMPANIAMIENTO

El acompañamiento es expresión del ser comunitario de la Iglesia. Todos somos acompañantes y todos hemos de ser acompañados. Acompañar es cuidar del otro y por ello una palabra clave es la **empatía**, que significa ponerse en el lugar del otro, descubrir el valor del otro, mostrar lo bueno del otro. Y para la empatía es fundamental la escucha (El Papa utiliza la expresión **“arte de escuchar”**) y la comunicación, de modo que el acompañado se sienta mirado como persona.

Hablamos de un acompañamiento que sea integral, en todas las dimensiones: personal, comunitaria, intelectual y espiritual. *“Sin disminuir el valor del ideal evangélico, hay que acompañar con misericordia y paciencia las etapas posibles de crecimiento de las personas que se van construyendo día a día”* (EG 44). Y el modo de llevarlo a cabo también nos lo indicó el Papa en esta misma Exhortación Apostólica:

Haciendo *“presente la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal”*... Es necesario que *“todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Es 3, 5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana”* (EG 169).

**¿Quién acompaña?** Personas preparadas y formadas para ello (laicos, sacerdotes o religiosos) y además, con este itinerario, se busca evidenciar que los procesos de acompañamiento requieren de **comunidades maduras, de acogida, cercanas y con trato personal**, que nos ayuden a todos –acompañantes y acompañados– a acercarnos a lo sacramental, a discernir y a integrar las diferentes dimensiones de nuestra vida en el seguimiento de Jesús.

En relación al tema del acompañamiento, importante mencionar el de los **laicos implicados en la vida pública**, el Papa Francisco escribe al Card. Oueltlet, Presidente de la Pontificia Comisión de América Latina, que: *“No es nunca el pastor el que le dice al laico lo que tiene que hacer o decir, ellos lo saben tanto o mejor que nosotros... Obviamente es imposible pensar que nosotros como pastores tendríamos que tener el monopolio de las soluciones para los múltiples desafíos que la vida contemporánea nos presenta. Al contrario, tenemos que estar al lado de nuestra gente, acompañándolos en sus búsquedas y estimulando esta imaginación capaz de responder a la problemática actual”*.

## PROCESOS FORMATIVOS

La formación del laicado es una constante desde hace muchos años. Tenemos conciencia de la urgencia y necesidad de una **formación seria e integral**, una formación que, además de ofrecer conocimientos, vaya dirigida a la misión, sea instrumento que nos capacite para dar razones de nuestra esperanza en los contextos sociales en los que vivimos. Una formación **permanente** para y en la Iglesia, **generadora de comunión**.

Sobre este tema, el Papa Francisco ha señalado la importancia de **formar ‘hombres-mundo’** y también ha subrayado que la educación (léase formación), implica la conjunción de **3 lenguajes: el de la cabeza, el del corazón y el de las manos**: *“Educar para pensar bien, no solo para aprender conceptos, sino para pensar bien; educar para sentir bien; educar para hacer bien las cosas. De modo que estos tres lenguajes estén interconectados: piensas lo que sientes y haces, sientes lo que piensas y haces, haces lo que sientes y piensas, en unidad. Esto es educar”* (Discurso del papa Francisco en la visita a Loppiano, Movimiento de los Focolares, 10 de mayo de 2018).

(Sigue en pág. 10)

(Viene de pág. 9)

Además, el Sínodo de Obispos sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, llamó la atención sobre la necesidad de un **nuevo criterio formativo**, que partiendo de la complejidad social en la que nos encontramos, responda a una *“visión antropológica de la persona como totalidad y de un modo de conocer que no separa sino que capta los nexos, aprende de la experiencia interpretándola a la luz de la Palabra, se deja inspirar por testimonios ejemplares más que por modelos abstractos (...) Este criterio está en perfecta sintonía con la visión cristiana que contempla en la encarnación del Hijo el encuentro inseparable entre lo divino y lo humano, entre la tierra y el cielo”* (DF 157).

### PRESENCIA EN LA VIDA PÚBLICA

El Papa Francisco sueña con una **“Iglesia en salida”**, especialmente hacia los más alejados de la Iglesia. La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir a las periferias, no sólo geográficas, sino existenciales (el pecado, el dolor, la injusticia, la indiferencia religiosa, la miseria y el drama humano...).

El **compromiso transformador de la realidad social** es inherente a la vocación laical. Esta conciencia es para nosotros, por un lado, un gran reto (personal y colectivo) y, por otro, una gran riqueza que podemos aportar. Los laicos, por el Bautismo, estamos invitados a sentirnos miembros de la Iglesia y a estar presentes en el corazón del mundo. Aunque es cierto que todos los miembros de la Iglesia son partícipes de la dimensión secular, pero lo son de forma diversa, siendo propia y peculiar de los fieles laicos la *“índole secular”* (LG 31; Chl 15).

A veces, por error, se valora la madurez del laico teniendo en cuenta la cantidad de tiempo y energías que dedica a trabajar en la parroquia o en las estructuras eclesiales, olvidando que la acción del laico no se desarrolla primariamente allí, sino en la vida cotidiana.

Hay ámbitos que necesitan hoy *“con urgencia”* ser evangelizados por la Iglesia y de un modo específico por los laicos, puesto que están más en contacto con esas realidades... y a ellos nos debemos aproximar desde una clave, que es la **“cultura del encuentro”** de la que habla Papa Francisco.

Un campo prioritario es el **mundo del matrimonio y la familia**. Es fundamental en el momento actual tener laicos cristianos que eduquen a sus hijos en los valores del evangelio, porque la familia es el núcleo de la sociedad. El anuncio del Evangelio de Jesucristo debe conectar con el **mundo de la cultura** de hoy. Es indispensable favorecer la presencia de la Iglesia en la escuela y la universidad, promover el diálogo con la razón y la ciencia, la ecología, la libertad en la educación, valorar el patrimonio cultural de la Iglesia y potenciar todo lo que vaya en la línea de una mayor inculturación de la fe en el arte y en las manifestaciones religiosas de nuestro pueblo. El **mundo del trabajo**, en estre-

cha relación con el desarrollo económico y social, también es un espacio importante donde se requiere la presencia de un laicado comprometido, que proclame el mensaje liberador del Evangelio. También es misión de los laicos el estar presente en el complejo **mundo de la política**, defendiendo las ideas cristianas para promover el bien común. Y dada su importancia en la actualidad, debemos prestar atención particular a los **medios de comunicación social** (nuevas plataformas digitales: internet, Facebook, twitter...), sobre todo si queremos conectar con los jóvenes, a evangelizar a través de la red y la red misma.

Afirma el Papa Francisco *“necesitamos laicos bien formados, (animados por una fe sincera y límpida), cuya vida haya sido tocada por el encuentro personal y misericordioso con el amor de Cristo Jesús. Necesitamos laicos que se arriesguen, que se ensucien las manos, que no tengan miedo de equivocarse, que salgan adelante”*.

... porque *“una auténtica fe —que nunca es cómoda e individualista— siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra”* (EG 183).

Este tema de la presencia de los laicos en la vida pública será el cuarto Itinerario del Congreso. Y el deseo al afrontarlo es crecer en la conciencia de que *“somos una misión”* (EG 273): *“La misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de mi existencia. Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra y para eso estoy en este mundo”*.

Hasta ahora hemos hablado de:

- Un punto de partida: el redescubrimiento de la vocación bautismal.
- Dos líneas transversales presentes en todo este proceso: discernimiento y sinodalidad.
- Y 4 *“itinerarios”* sobre los que se va a trabajar concretamente en el Congreso: el primer anuncio, el acompañamiento, los procesos formativos y la presencia en la vida pública.

Para concluir quiero referirme muy rápidamente al proceso del Congreso para decir....

### ¿EN QUÉ ETAPA ESTAMOS?

Hoy se está casi concluyendo la **primera etapa (pre-Congreso)**, que se realizaba en el ámbito diocesano y en los movimientos y asociaciones.

En este Encuentro Diocesano habéis compartido lo reflexionado en los grupos acerca de las cuestiones planteadas en el documento *“Un laicado en acción”* y de ello saldrá una síntesis de vuestras aportaciones. Esta Jornada Diocesana se proponía también como un momento de comunión y de escucha de los laicos, incluidos aquellos que no hayan podido participar en el

trabajo previo del Documento-Cuestionario, pero que se quieran ahora sumar al proceso.

Con todo el material de trabajo que se haya recibido de las distintas diócesis y movimientos, en los meses de noviembre-diciembre, la comisión de contenidos preparará el **Instrumentum Laboris**, que *“volverá a las diócesis”* especialmente para quienes participen en el Congreso y que marcará, junto con las ponencias del mismo, las líneas generales del camino que se iniciará

tras su celebración (post-Congreso).

**“El Papa Francisco sueña con una “Iglesia en salida”, hacia los más alejados. La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir a las periferias, no sólo geográficas, sino existenciales”**

**La segunda etapa** es propiamente el Congreso, que se celebrará en Madrid, los días 14-16 de febrero. En él participarán representantes de todas las Diócesis españolas y de los diferentes movimientos y asociaciones de apostolado secolar (2000 personas). El objetivo fundamental es que en estos días se determinen propuestas concretas y líneas de actuación para dinamizar el laicado de cara a los próximos años.

**La tercera etapa (post Congreso)** se concibe como el inicio de nuevos caminos que permitan concretar lo reflexionado en la fase diocesana y lo vivido con motivo del Congreso. Se desea invitar a que, de forma periódica, se celebren congresos diocesanos y futuros congresos nacionales para seguir avanzando en las líneas marcadas, con el fin último de continuar ofreciendo instrumentos para reforzar la vivencia de la vocación y de la misión de los fieles laicos. En el calendario de trabajo de la comisión de contenidos, está la definición y articulación de esta tercera etapa. En todas las fases del proceso debemos considerarnos protagonistas, pero muy especialmente en esta tercera, donde podemos decir de manera gráfica que *“la pelota queda en nuestro tejado”*.

### DIFUSIÓN Y COMUNICACIÓN DEL PROCESO

Para llevar a cabo la difusión (gran parte del éxito de este proceso), se ha elaborado un Plan estratégico de comunicación y esta acción va liderada por la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española.

En estos primeros meses se está haciendo *“al interno”* de la Iglesia y solamente al final se hará *“hacia fuera”*.

Ya existe una página web ([www.pueblodiosensalida.com](http://www.pueblodiosensalida.com)), un primer vídeo promocional, un tríptico informativo y se está distribuyendo una newsletter semanal... Está activa una cuenta en Twitter, Facebook, Instagram, además de un canal de Youtube.

### UNA MISIÓN COMPARTIDA POR TODO EL PUEBLO DE DIOS, DESDE LA ALEGRÍA Y LA ESPERANZA

El deseo es que este proceso sea vivido sabiendo que *“los desafíos están para superarlos. (sin caer en valoraciones derrotistas) Seamos realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada. ¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!”* (EG 109). Muchas gracias.

# Juan Ramón Jiménez a Carmen Laforet en la publicación de la novela “Nada”

Por Rosario Paniagua Fernández

*¡Inteligencia!, dame el nombre exacto de las cosas! ... Que mi palabra sea la cosa misma, creada por mi alma nuevamente. Que por mí vayan todos los que no las conocen, a las cosas; que por mí vayan todos los que ya las olvidan, a las cosas; que por mí vayan todos los mismos que las aman, a las cosas... ¡Inteligencia, dame el nombre exacto; y tuyo, y suyo, y mío, ide las cosas!*  
(Eternidades de Juan Ramón Jiménez 1918)

(Nota: hemos respetado la grafía j en todo el texto según el uso de Juan Ramón)

Este poema es un claro ejemplo de “poesía intelectual”, como denominación de la nueva etapa de Juan Ramón Jiménez. Y de la “sed de conocimiento”. Es asimismo un buen ejemplo de un nuevo estilo, depurado de halagos sensoriales, ceñido al concepto; un estilo a la vez “sencillo” (por su carácter escueto) y difícil (por su densidad conceptual, “filosófica”). No obstante, esta poesía intelectual no está desprovista de carga emotiva. Hemos visto la vehemencia, la intensidad del anhelo; e incluso la pasión de ahondar en la realidad y de darla a conocer a los demás.

Para Juan Ramón, cualquier relación, sobre todo escrita, ha tomado siempre en el acto, carácter literario o filosófico. A través de las cartas vamos conociendo al gran poeta, y perfilando su poliédrica personalidad, en la que por encima de todo está su voluntad de hacer de la belleza, de la poesía la razón de su existencia. A través de los epistolarios podemos seguir la evolución del poeta, por ello son un documento de gran valor.

Juan Ramón tiene una abundante correspondencia con poetas, pensadores, pintores, músicos, filósofos, etc. en donde deja gran espacio a su sustancia personal y poética. Queremos destacar en este trabajo la carta que le escribe a Carmen Laforet, cuando lee la novela *Nada* y los lúcidos comentarios del maestro a una escritora muy joven, entre otros temas hablando de lo que él entiende *por estilo literario*.

Querida Carmen Laforet:

Acabo de leer *Nada*, este primer libro suyo, que me llegó, en segunda edición, de Madrid. Le escribo para decirle que le agradezco la belleza tan humana de su libro, belleza de su sen-

timiento; mucha parte, sin duda, un libro es uno mismo más de lo que suele creerse, sobre todo un libro como el de usted, que se le ve nutrirse, hoja tras hoja, de la sustancia propia de la escritora.

... El primer libro de una muchacha y en particular el suyo... está hecho, es claro, de pedazos entrañables, como todo lo que hace la juventud, y con tanta jenerosidad de ofrecimiento público... En los libros juveniles hay siempre algo religioso, esa fresca espontaneidad de un noviciado libre, y en su caso, de una novicia de la novela...

Yo siempre he sido un gozador del defecto... Bendito el llamado defecto, que no lo es, iy que nos salva de la odiosa perfección! En su libro me gustan los defectos... Y he pensado muchas veces que me gusta-

ría que toda mi obra fuese como un defecto de un andaluz. ¡Qué horror esos muchachos que empiezan a escribir “correctos”! ...Porque ¡Dios del verbo, del sustantivo y del adjetivo, ¿cómo escribirán Pérez de

Ayala y Jorge Guillén cuando tengan (y que Dios se los dé) 80 años!

Le quiero señalar, entre lo que considero más completo de su *Nada*, el extraordinario capítulo 4, con su diálogo tan natural y revelador, entre la abuela y Gloria; el 15, que es un cuento absoluto, como lo son también otros. A mí me parece que su libro no es una novela en el sentido más usual de la palabra... sino una serie de cuentos tan hermosos alguno de ellos como los de Gorki, Eça de Queiróz, Unamuno o Hemingway...

Necesito volver a lo del estilo. ¿Qué es un estilo cuidado? ¿En qué consiste ese cuidado?... Creo yo que son los de los novelistas del 98, que no sólo acertaron en su juventud, sino que mejoraron con el tiempo. Azorín, por ejemplo, escribe mejor cada vez, y en los libros últimos de Pío Baroja hay páginas magníficas... Miguel de Unamuno murió escribiendo en plena hermosura... Y son buenos y bellos porque consiguen su propósito estético de síntesis idiomáticas. Y Ramón Gómez de la Serna, de la generación siguiente a Miró, sigue siendo tan profundamente natural y verde como una higuera...

Siempre me ha obsesionado el asunto del estilo. Ahora yo, que estoy repasando toda mi obra escrita para una edición definitiva (y no



Retrato de Carmen Laforet Díaz

Foto Marina Romera Wikimedia. CC

mirarla más), me deleito en quitar todas las palabras menos naturales, “estío” por verano... “gualdo” por amarillo... “albo” por blanco... Y he vuelto a poner repeticiones que eran necesarias donde las había quitado. Yo creo que el estilo se hace con la expresión, hablando; escribiendo, con los puntos y las comas. Con puntos y comas se adornan todos los estilos. Por eso gente del pueblo que no sabe escribir según ella cree, ha puesto a veces todos los puntos y las comas al final de una carta, para que el lector los coloque donde los necesite. Y por eso ilustres filólogos que yo conozco, dejan la puntuación al cuidado de un exigente corrector de pruebas...

Se me olvidaba decirle que *Nada* la hemos leído mi mujer y yo juntos. Muchas veces leemos juntos cuando el libro es novela o teatro. La poesía o el ensayo requieren para mí lectura individual y ojos. A mí se me pegan tanto los ojos a cualquier libro, que a veces tardo meses en leer veinte páginas. Cuando leo con otra persona, releo luego con los ojos lo que recuerdo más con el oído, y este modo de leer tiene para mí la ventaja a veces de comprobar sólo lo mejor.

Vamos a ver si podemos interesar a algún editor norteamericano en su libro y que sea traducido y publicado aquí. Para eso necesito dos o tres ejemplares de *Nada*. Me parece que gustaría de veras, porque *Nada*, como todo lo auténtico, es de aquí también, y de hoy, y será de mañana.

Juan Ramón. Washington, marzo de 1946.

# ¿Por qué tanta fobia al inmigrante?

Por Juan Rico

Estamos viendo todos los días cómo llegan a España millares de gentes. Unos saltando el obstáculo, otros navegando para llegar a cualquier punto cercano de la playa que le facilite pisar la tierra prometida.

Unos de una manera y otros de otra. Hay quien se rebela contra esta gente que necesita vivir. Que huye de su tierra evitando la guerra, la persecución y la muerte. La gente ha de tener en cuenta que España es un país de emigrantes y conocedor con responsabilidad por qué tiene que emigrar.

Los españoles están repartidos por todo el mundo. Digamos que en Australia hay unos cien mil repartidos por aquel continente. Aquellos que hace tiempo se afincaron en el país que les ha dado trabajo, vivienda y tranquilidad, han formado su familia integrada en el ambiente y cultura australiana. La realidad es que son muy pocos los que vuelven a España. El Estado australiano admite el pluralismo y no hay acepción de culturas. Sin embargo, la actualidad ya no es la misma. Un país que, hace cincuenta años, tenía diez millo-

nes de habitantes necesitaba gente. Y su efecto fue grande en la economía, creció claramente. Actualmente ha llegado ya a más de 20 millones. Sin embargo, el Estado australiano ha cambiado de actitud. Ahora los emigrantes que llegan son enviados a una isla lejos del continente. ¿Ha despertado la xenofobia, el desafecto, el desprecio? Probablemente.

Hay mentiras descaradas que se instalan en el cerebro y es difícil de erradicar. Los llamados tópicos sobre el inmigrante. Se olvida la influencia que tienen en la economía. España habría crecido entre un 20% y un 30% menos en ausencia de inmigrantes entre 1990 y 2015, según los estudiosos.

España vive ahora otro momento álgido causado por el auge económico de los principios de la última década. La crisis redujo el saldo migratorio casi medio millón de personas hasta 2014. Después, en 2017, España recuperó la población. Oficialmente se sabe que la población extranjera asciende a 4,7 millones. Es cierto que el auge económico, previo al 2008, se fundamentó en el crecimiento demográfico explotando la reactivación y con ello la economía.

En aquellos años, del 1996-2005, ya tenía que haberse desmentido un bulo que es ya clásico. No es cierto que los inmigrantes roben puestos de trabajo. Para los políticos el tema no vale un ardite. La población aumentó un 16%. La mayoría de los inmigrantes eran personas en edad de trabajar. Y, en ese período, los puestos de trabajo crecieron un 34%.

La OCDE apoya firmemente que la inclusión laboral es una de las claves para entender cómo cambia la economía con la llegada de extranjeros. No se pueden aceptar las posturas de xenofobia, odio y rencor contra el inmigrante. Algunos partidos dicen que los países tienen un número determinado de empleos disponibles. Es una forma de engañar a los ciudadanos. Porque los emigrantes también consumen, cotizan; incluso algunos son empresarios, cumpliendo las leyes del país. España era el mejor ejemplo antes de la crisis. Al Gobierno le corresponde activar la responsabilidad de atender a los inmigrantes que lleguen a España. Sean adultos o niños. Porque también los “menas” tienen derechos, cosa que no se debe olvidar. El tema es imposible de dejar apartado. Es la responsabilidad del Gobierno.

Repito: parece que para los políticos el tema no vale un ardite.

**“Hay mentiras descaradas que se instalan en el cerebro y es difícil de erradicar. Los llamados tópicos sobre el inmigrante.”**

## La grandeza de un Rey

Por Germán Ubillos Orsolich

En una foto en portada de uno de los muchos periódicos que pasan por mis manos a lo largo del día, veo al rey Felipe VI, representante de la Constitución, del ejército y de la unidad de España que, alto y sonriente, con esa barba varonil y entrecana que adorna su rostro aún juvenil, dice al nuevo presidente del Gobierno recién investido de sus funciones tras jurar el cargo ante el monarca poniendo su mano diestra sobre la Carta Magna, en su apartado del artículo 99 y ante los pocos testigos allí presentes, tras el breve comentario de Pedro Sánchez, el economista cercano a mi casa, creo que de Chamberí: “Ocho meses, para diez segundos” en alusión al largo e indudablemente molesto periodo de interregno entre la moción de censura y su nombramiento como Presidente en funciones y la verdadera investidura ante su Majestad el Rey, y lo que ha durado su breve juramento sin la Biblia del siglo XVII y el crucifijo, que habían estado presentes cuando todos sus antecesores juraron o prometieron el cargo ante el monarca en la Zarzuela.

A lo que Felipe VI respondió, aún más alto que Pedro y mirándole a los ojos que el presidente desviaba hacia el suelo frente a un tapiz, que imagino de La Granja: “Ha sido rápido y sin dolor... El dolor viene después”.

Las frases completas, para los cortos de memoria o entendimiento queda así, un poco teatral pero con su aliño de grandeza o de tragedia como diría Machado o cantaría Serrat.

El Presidente: “Ocho meses (de espera), para diez segundos (de juramento e investidura).”

El rey: “Ha sido rápido y sin dolor... El dolor viene después”.

Una vez más Felipe VI me salva, nos salva de la angustia, del miedo, del temor y de la culpa, con una sola frase que abre el horizonte de la luz y del futuro de una España sin rupturas, de una economía sin quiebras, de un ambiente social y familiar sin hundimientos..., y solo se limita a decir al flamante y siempre algo chules-

co Primer Ministro: “El dolor viene después”.

Y hace referencia al dolor de Cristo en la Cruz, en la Cruz del Valle de los Caídos, en la Cruz del Cerro de los Ángeles, en la Cruz que supone gobernar día a día este país maravilloso, discolo y terrible que es España, capaz de las mayores grandezas y conquistas, y de las mayores vilezas y atrocidades.

Este país que hay que mantener unido sea como sea y en lucha permanente con sus fuerzas centrífugas, con sus corrupciones y con sus pecados (palabra nefasta que hasta a mí me disgusta pronunciar) pero que hay de reconocer que existe, como existe de diablo, otra persona.

Como representa el rey, todas las virtudes centrípetas de este país maravilloso, entrañable y genial; descubridor de las Américas y acogedor de cuantos extraños y extranjeros lo pisan por vez primera para no olvidarlo jamás.

# REFORMA VERBAL DE LA CONSTITUCION

Por Maruja Jiménez

La vicepresidenta del Gobierno, Doña Carmen Calvo, solicita un Informe de la Real Academia de la Lengua para llevar a cabo una reforma verbal de la vigente Constitución española.

La finalidad de que el Gobierno pueda reescribir la Carta Magna de acuerdo con los criterios de lenguaje no sexista que permitan mayor visibilidad de la mujer en la Constitución Española de 27 de diciembre de 1978.

Sobre un total de 18.473 términos integrantes de la Carta Magna están pendientes de desdoblamiento unas 491 palabras de género masculino no marcado. Veamos algunas de ellas. Artículo 2 dice así: “La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la nación española, patria común e indivisible de todos los españoles”. El artículo 149 garantiza la igualdad de todos los españoles; el artículo 68 señala “como elegibles a todos los españoles; el artículo 125 hace referencia a ciudadanos; y 68.5 se

refiere a diputados. Quedan además entre otros términos jueces, magistrados y fiscales...

Hay cuatro miembros de la RAE estudiando el tema. El presidente Muñoz Machado señala que la Real Academia de la Lengua no hace política lingüística, no se ve motivo alguno para la reforma. EL Pleno de la RAE se reunió por segunda vez el pasado 19 de diciembre para analizar la reforma en curso. La RAE no considera necesario el cambio por que el masculino no marcado ya incluye a las mujeres.

Hay otras motivaciones políticas ya señaladas al comienzo de este escrito intentan sobre todo lograr mayor visibilidad de la mujer, un punto de vista que se puede definir como sexismo lingüístico. Por todo ello, el proceso en marcha es probable dure aún bastante.

El siglo XX fue el siglo de las mujeres, el que cambió su destino y hasta su identidad, escri-

Edificio de la Real Academia de la Lengua, en Madrid



Foto: Wikimedia. CC

bía LIPOVETSKY eximio profesor en Francia. Quizás el siglo XXI quiera poner el acento precisamente en la identidad. A la mujer ya no se la puede definir como hizo Simone de Beauvoir. “al hombre se le define como ser humano a la mujer como hembra”; hoy, es evidente la identidad femenina no es solamente de matter amantísima, sino que, frecuentemente tiene una identidad profesional. ¿Esto presupone o implica tener que cambiar la Constitución?

## XVI CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LENGUA ESPAÑOLA

Por Maruja Jiménez

A la vista de los principales acontecimientos que se suceden en España, hemos elegido para el comentario por su relevancia el CONGRESO DE LA ASALE; o sea, nada más y nada menos que la celebración, en Sevilla, en los primeros días de noviembre del XVI Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española. Suman 23 academias, a falta de la integración de una nueva, la recién creada judeoespañola.

La convocatoria, entendemos, de Santiago Muñoz Machado, director de la RAE y autor de obras tales como: *Historia del español en América*; *Hablamos la misma lengua* y *Civilizar o exterminar a los bárbaros*, obra publicada este año con gran éxito.

La agenda cultural en Sevilla ha sido:

- Discusión sobre la 24 edición del Diccionario que ahora tiene 9300 entradas, pero con el digital llegarán a 150.000
- Debate sobre la Gramática y el Diccionario Panhispánico de Dudas.

- Lengua e Inteligencia Artificial. “Es mi proyecto estrella”, ha dicho Muñoz Machado.

“El propósito es que las máquinas no se desmadren y hablen un buen castellano”.

Las propuestas han sido:

- Que todas las tecnologías usen las herramientas de la Academia para entrenar a sus máquinas.

- Que las Academias estén presentes en los medios de comunicación.

LEIA es la herramienta fundamental para regular el español en Internet. Se ha firmado, en Sevilla, con Telefónica, Microsoft, Google, Amazon, Twitter y Facebook, que ya utilizan este sistema, además de bases de datos para el correcto uso del idioma. Hay 580 millones de hablantes y 700 millones de máquinas.

Se ha dicho en Sevilla que el propósito es normalizar la lengua. Así, por ejemplo, la Inteligencia Artificial (IA) habla inglés; hace falta que el español coja espacio en la IA, que se haga fuerte en Internet, claro es que sin perder su riqueza.

La pretensión es estar en todas partes. Estar ahí también las redes sociales. Con su conversación dan forma a la cultura actual. Por ello, apostemos por cuidar la lengua en ellas.

LEIA es, por tanto, el programa para que las máquinas hablen español de acuerdo con los cánones de las academias.

Hay que divulgar ampliamente los criterios para el buen uso del español aprobados aquí y ahora. Con lo dicho ¿ha quedado todo? No. Hay que ocuparse de la lengua.; pero también de las grandes obras de nuestra cultura literaria.

Hace falta que nos conozcan, queremos convertirnos en un foco cultural. Hay que abrir las puertas al público. El congreso ha establecido claramente lo que las Academias de la Lengua han sido en el pasado y lo que se quiere sean en el futuro.

En los medios de comunicación se ha visto la foto con todos los miembros asistentes al Congreso, en Sevilla, con el trasfondo de las Obras Completas de Miguel de Cervantes editadas con el máximo nivel de calidad y erudición.

Entrevista a Carmen Arroyo Molina, autora de

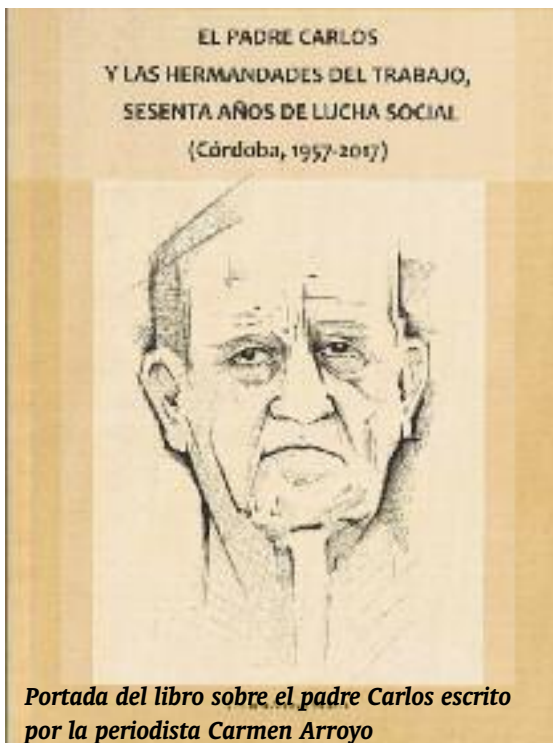
# “El padre Carlos y las Hermandades del Trabajo, 60 años de lucha social (Córdoba, 1957-2017)” (y II)

Por Guadalupe Mejorado

Continuamos con la segunda parte de la entrevista a Carmen Arroyo Molina, periodista y escritora cordobesa, autora del libro “El padre Carlos y las Hermandades del Trabajo, sesenta años de lucha social (Córdoba, 1957-2017)”. En ella trata de diversos temas: de cómo conoció las HHT y al propio padre Carlos, de cómo surgió la idea de escribir este libro y sus vivencias e impresiones tras las charlas del que fue, durante años, consiliario nacional de las HHT y figura emblemática en la sociedad cordobesa, y que sirvieron de base para el libro.

**¿Qué es lo que más te impresionó durante la redacción del libro y las reuniones con el P. Carlos?**

Como he comentado antes, lo primero que me llamó la atención del padre Carlos fue su vitalidad, su lucidez, su temperamento. Lo podría resumir en su “genio y figura”. Después, a medida que fui conociéndolo, me impresionó su compromiso social. Y un detalle, nunca utilizaba la expresión “los más débiles”, ni “los más necesitados”. Hablaba de las personas, y, en concreto, de las familias trabajadoras, como pilar fundamental de la sociedad, construido en torno al amor y al trabajo. El amor une y el trabajo dignifica, decía. El otro pilar en su vida era la fe, la fe en un Dios Padre creador que nos hace hermanos, pero únicos en la múltiple creación. Reconocía en cada perso-



Portada del libro sobre el padre Carlos escrito por la periodista Carmen Arroyo

na una dignidad por igual al resto, por el hecho de ser humanos, al margen de cualquier otra condición.

Es cierto que ambos planteamientos proceden del concepto de persona que estableció el cristianismo, y que el ideario de Hermandades así lo recoge también, pero yo llegaba de un contexto posmoderno de descreimiento generalizado respecto a lo sobrenatural, que aboga en exclusiva por el relativismo, el imperio de la razón y la disolución de lo personal. Por tanto, me sorprendió su declaración de principios. Sobre todo, porque era coherente. No era sólo teoría. Lo había aplicado en su vida diaria a través de sus relaciones y de las obras en las que había participado. Y, como él afirmaba, lo había aprendido de sus dos padres espirituales: don Abundio y fray Albino.

Otros tres aspectos que me impresionaron de él fueron su oratoria, su buena memoria y su espíritu crítico. Su actitud, como diríamos ahora, políticamente incorrecta, fue su marca personal. Eso le acarreó bastantes problemas. Pero, hasta el final, defendió las ideas en las que creía aún a pesar de las consecuencias negativas que tuviera.

Respecto a su memoria, era muy llamativo comprobar que no sufrió deterioro apreciable. Recordaba todos los nombres, las fechas y las anécdotas de antaño como si hubieran sucedido el día anterior. A veces, cuando olvidaba un dato, detenía la conversación y hasta que no lograba localizarlo en su archivo mental no retornaba al relato. Como buen dominico, su discurso era brillante.

**¿A quién va dirigido el libro?**

A todos los miembros de la gran familia de las Hermandades del Trabajo de España y de Latinoamérica, especialmente, a los cordobeses. Y a todos los españoles, en general. Porque, quien conoce su pasado tiene más recursos para construir un mejor futuro. Quien lo desconoce o lo olvida corre el riesgo de repetir errores.

**¿Cómo definirías al padre Carlos?**

Como un hombre carismático, con profundas convicciones religiosas que transmitió a través de la acción. Una persona fiel, hasta su último aliento, a la misión que sus maestros espirituales le encomendaron, y que él resumía en esta frase de don Abundio: “No basta la oración. Hay que pasar a la acción. Estar en el mundo, mirando, conmoviéndose y comprometiendo en las obras que contribuyen a mejorarlo siempre”.

(Sigue en pág. 15)

## Nota informativa emitida por la Orden Dominica con motivo de la muerte del padre Carlos

Carmen comenta en la entrevista: “Quiero aprovechar esta ocasión para reproducir en las páginas del MAS, la nota informativa emitida por la Orden Dominica tras la muerte del padre Carlos, porque ilustra el sentir de la ciudadanía cordobesa:

“Con profunda tristeza comunicamos el fallecimiento del Padre Fray Carlos Romero Bermúdez. Su larga vida religiosa en la Orden Dominicana,

le permitió llegar a ejercer de prior en el Convento de San Agustín desde del año 1972 al 1978. Su relación y su incidencia en la capital cordobesa fue tan grande que, en 2017, fue nombrado Hijo Adoptivo. Fundador en la ciudad de las Hermandades del Trabajo, entre otras iniciativas de hondo calado social, el Padre Carlos deja un gran legado a la vez que un gran vacío en el seno de la comunidad dominica que regenta nuestra sede canónica de San Agustín”.

(Viene de la pag. 14)

### ¿Cuál ha sido su papel en Córdoba, más allá de las Hermandades?

Como recojo en el libro (pág. 5), tomando prestada una definición del periodista Antonio Ramos Espejo, Fray Carlos Romero forma parte de la intrahistoria contemporánea de Córdoba. Es patrimonio humano de una ciudad patrimonio de la Humanidad. Su participación, con una involucración muy activa, en momentos importantes para la ciudad durante la segunda mitad del siglo veinte, le hizo acreedor de numerosos reconocimientos. El último le llegó en 2017, al ser nombrado Hijo Adoptivo de Córdoba, por decisión unánime de la Corporación municipal y con el apoyo expreso de toda la sociedad cordobesa. Coincidió con el año en que Hermandades celebraba su sesenta aniversario. Para él fue un momento muy gratificante, que disfrutó mucho y que consideró como colofón a una larga vida dedicada a las familias trabajadoras de aquella provincia. “Córdoba, ahora, oficialmente, ya es mi Madre. Aunque, en mi corazón, lo ha sido siempre. Desde que me acogió, con 24 años recién cumplidos, en su convento de San Agustín. Gracias”. Así lo expresó en su discurso de recogida del galardón, que recibió de manos de la entonces alcaldesa.

### ¿De D. Abundio, qué era lo que más admiraba?

Don Abundio fue su referente vital y espiritual. Admiraba su humildad, su entrega y, ante todo, su fe, entendida como acción constante y eficacia en la obra. Entre las muchas referencias al fundador que aparecen en el libro, en la página 103, podéis encontrar un capítulo titulado “Don Abundio en la memoria”, en el que responde a esta pregunta en primera persona. Lo consideraba un santo para el mundo del trabajo. Lo opuesto a materialismo interesado.

*“Tenía un elevado afán por la Justicia, que entendía como lucha permanente por lograr una vida mejor para la gente. Como sacerdote, es ejem-*

*plar su preocupación por la evangelización de los hombres y las mujeres del amplio mundo laboral. Vivió obsesionado por la promoción humana y la formación cristiana de los trabajadores. Fue un hombre de oración, con plena confianza en la Providencia. Para quienes le conocimos fue Evangelio vivo”.*

Mantuvo un respeto incondicional por la autoridad moral que transmitía sólo con su presencia, por su coraje emprendedor, por su claridad de ideas y por su inquietud social e independencia intelectual.

*“Rompió moldes jurídicos, apostólicos y sociales. Quería ir a toda la masa trabajadora, no a unas minorías de élite. Rompió con la separación de sexos, edades y ramas laborales. Y, sobre todo, se salía del clásico objetivo espiritual, religioso o cultural, propio de las asociaciones existentes, para entrar de lleno en lo social como parte esencial de su afán evangelizador. Tanto es así que la ubicación de sus distintas hermandades no se radicó en las estructuras parroquiales, sino en las empresas o sectores profesionales, como base de su afiliación y actividad apostólico-social”. “Finalmente, en una actitud poco frecuente, en vida y en pleno uso de todas sus facultades, renunció a su cargo... y, posteriormente, se limitó, en su humildad, a proponer que le aceptaran como simple capellán de la organización que había creado”.*

### ¿Se ha quedado algo en el tintero que te gustaría añadir?

Sólo quiero dar las gracias a esta gran familia de Hermandades del Trabajo por esta invitación a compartir algunos detalles sobre una experiencia que ha marcado un antes y un después en mi vida, tanto personal como profesional. Porque, entre otros desconocimientos, llegué a esta Casa convencida de que no tenía fe y, ahora, sé que sólo la había extraviado por el camino. El Padre Carlos lo supo desde el principio y, paciente, supo guiarme hasta que la reencontré, en su versión confianza y garantía. Desde entonces, a menudo me pregunto si fui el lá-

piz o el papel. Él, sin duda, fue un buen maestro, más por sus errores que por sus aciertos. De él aprendí que el fracaso te acerca más a Dios que el triunfo. Y que el auténtico éxito, la meta, es **descubrir quiénes somos realmente y para qué estamos aquí. A partir de ese momento, sea.**

## ¿Cómo se puede conseguir el libro?

Como sabéis, el libro fue publicado por la Diputación de Córdoba, institución que colaboró estrechamente en la realización del programa de actos conmemorativos del sesenta aniversario del centro cordobés de las Hermandades del Trabajo. Por tanto, su fondo documental alberga el mayor número de ejemplares que se conservan de su primera edición.

Para conseguir el libro, pueden dirigirse a esta Administración, con sede en el Palacio de la Merced, situado en la plaza de Colón, número 15. Su teléfono es 957 211 100.

También está a la venta en la Librería Luque, en la calle Jesús María, 6. Teléfono: 957 49 83 33.

Igualmente, se puede adquirir a través de las siguientes direcciones digitales:

<https://www.amazon.es/hermandades-trabajo-sesenta-1957-2017-Biblioteca/dp/8481545600>

[https://www.todostuslibros.com/libros/el-padre-carlos-y-las-hermandades-del-trabajo-sesenta-anos-de-lucha-social-cordoba-1957-2017\\_978-84-8154-560-9](https://www.todostuslibros.com/libros/el-padre-carlos-y-las-hermandades-del-trabajo-sesenta-anos-de-lucha-social-cordoba-1957-2017_978-84-8154-560-9)

<https://www.libreriaproteo.com/libro/ver/2193875-el-padre-carlos-y-las-hermandades-del-trabajo-sesenta-anos-de-lucha-social-cor.html>

En el centro, Marisa Lahoz Alloza y a su derecha en la foto, Ignació Arbó, presidente de HHT-Centro de Zaragoza.



## Presentación en el Centro de Zaragoza de la novela “Persiguiendo el destino”, de Marisa Lahoz

El pasado 16 de diciembre tuvo lugar la presentación de la novela “**Persiguiendo el destino**” de Marisa Lahoz Alloza en los salones de Hermandades del Trabajo-Centro de Zaragoza,

Con la sala llena de asistentes, comenzó el acto. Durante el mismo, se hizo mención a la personalidad de la autora y se analizó la novela desde un punto de vista crítico, resaltando los aspectos más conseguidos en la narración y desgranado las características de los protagonistas.

Tras esta presentación, se dio paso a un animado coloquio en el que Marisa Lahoz respondió a las numerosas cuestiones que plantearon los asistentes. A continuación, después de la firma de ejemplares, se sirvió un “vino español” que resultó muy distendido y en el que se siguió comentando aspectos de la publicación.

Nos complace que eventos de este tipo se celebren en nuestra sede y poder compartirlos con vosotros.

## LA EXCENTRICIDAD DE LAS PARÁBOLAS

En abril de 2014 aparecía en la editorial PPC un libro del famoso exegeta norteamericano John Dominic Crossan titulado *El poder de la parábola*. El subtítulo orienta hacia el contenido del libro: *Cómo la ficción de Jesús se hizo ficción sobre Jesús*. Así pues, la tesis de la obra es que un elemento característico de la enseñanza jesuánica como es la parábola (a diferencia de la presentación que hace como lo presenta el evangelista san Juan) acabó de alguna forma condicionando a los seguidores de Jesús, que contaron la vida del Maestro como una gran parábola.

En todo caso, lo que ahora me gustaría destacar es un rasgo que caracteriza las parábolas de Jesús: el punto de extravagancia o excentricidad que poseen. Es sabido que las parábolas –medio privilegiado y característico de la enseñanza de Jesús– son relatos más o menos breves que se inspiran en la vida cotidiana de los campesinos y pescadores de los alrededores del lago de Galilea, lugar de la actuación de Jesús. Sin embargo, en esos relatos –o en la mayoría de ellos– suele aparecer un elemento que hace que esa historia tomada de la vida ordinaria pase a un registro distinto, ya que justamente es lo que la hace inverosímil dentro de la normalidad de la historia o la situación que cuentan. ¿Estaremos ante un elemento narrativo –y pedagógico– que hace de la parábola un relato que, como decía Paul Ricoeur del símbolo, da que pensar?

Bastan unos pocos ejemplos. En la parábola que se cuenta en Mt 18,21-27, un siervo debe a su señor diez mil talentos. La cifra es absolutamente exorbitante, ya que un talento equivalía a unos 34 kilos de plata; por tanto, la deuda ascendería a unos ¡340.000 kilos de plata! (Se dice que Herodes el Grande obtenía de todo su reino unas rentas anuales de 900 talentos.) Es evidente que un siervo jamás podría deber a su señor una cantidad como esa. Por eso, el quid de la parábola reside precisamente en el perdón desproporcionado de esa deuda frente a la mucho más modesta de cien denarios que le debe al siervo perdonado otro compañero suyo –y que es incapaz de perdonar–, una cantidad equivalente a cien jornales. Las cifras de la parábola, pues, ayudan a percibir su enseñanza.

Otro caso lo tenemos en la llamada parábola del «hijo pródigo» (Lc 15,11-32), aunque con mayor propiedad habría que titularla parábola del «padre misericordioso». En ella se presenta a un *paterfamilias* escasamente creíble si nos atenemos a los valores sociales y culturales vigentes en la sociedad judía del siglo I. En primer lugar se deja «ma-



Representación de la parábola del hijo pródigo por Pompeo Batoni (1772)

(Foto Wikipedia (D.P.))

tar» por su hijo menor, ya que este le pide la parte de la herencia que le corresponde; y además el padre se la da sin rechistar. Luego, cuando el hijo regresa a casa humillado y dolorido, el padre no solo no le reprocha sus malas acciones, sino que, al verlo venir, pierde la compostura que debía guardar un honorable *paterfamilias* judío y corre a su encuentro; y además le devuelve los signos de la dignidad perdida: vestido, anillo y calzado, y celebra con él un banquete.

En la llamada parábola de las «vírgenes prudentes y necias» (Mt 25,1-13), diez muchachas esperan a que aparezca un cortejo nupcial

(tras el matrimonio, el novio iba a casa de la novia y se la llevaba a su casa). A medianoche llega el cortejo y las jóvenes, que se habían quedado dormidas, descubren que se ha agotado el aceite para las lámparas. Pero cinco de ellas prudentemente han llevado repuesto. Ante la petición de las necias para que les den parte a ellas, las prudentes responden: «Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis» (25,9). Y dice el texto evangélico que las necias marchan a comprar el aceite a medianoche!, de modo que pierden la ocasión de poder acompañar a los novios en el banquete nupcial. Como se ve, la lógica no es el fuerte de esta parábola.

Si aplicáramos esta cuestión de los elementos excéntricos de las parábolas a la tesis de la obra de Crossan, efectivamente también en la vida de Jesús podríamos observar esos elementos sorprendentes que parecen no casar bien con una vida «normal». En realidad, todo el acontecimiento de Jesús estaría entreverado de «excentricidades» o «extravagancias». ¿Cómo, si no, calificaríamos el nacimiento del Mesías e Hijo de Dios en un pesebre de Belén? ¿Acaso no es escandalosamente llamativo que el Hijo del hombre no tenga donde reclinar la cabeza? San Pablo supo verlo con claridad: «Nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles» (1 Cor 1,23).



## FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

FUNDACIÓN, Banco BBVA: ES78 0182 1216 2300 1752 8869  
 PROCESO, Banco Santander: ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román